



GÖTEBORGS UNIVERSITET
Institutionen för språk och litteraturer
Spanska

EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA
– Un estudio de poder y resistencia en la obra rulfiana

Åsa Sebestyen

Kandidatuppsats
VT 2011

Handledare:
Andrea Castro

EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA

– Un estudio de poder y resistencia en la obra rulfiana

Åsa Sebestyen

Abstract

Den mexikanske författaren Juan Rulfo har publicerat två verk: *Pedro Páramo* och *El llano en llamas*. Båda dessa genomsyras av våld, både fysiskt och institutionellt. Det senare resulterar i förtryck, fattigdom och orättvisa och är också källan till den utbredda misär som råder i karaktärernas liv. Målet för denna hermeneutiska studie är att ur olika perspektiv analysera orsakerna till detta våld, för att på så sätt försöka förstå bakgrunden till missförhållandena i verket. Uppsatsen, som har ett socialt perspektiv, grundar sig på följande hypotes: Juan Rulfos fiktiva samhälle karaktäriseras av makt och motstånd. Staten och lokala ledare demonstrerar sin makt genom en förtryckande samhällsstruktur och befolkningen utövar motstånd i hopp om att skapa en fungerande vardag och återta makten över sina liv.

Efter att inledningsvis ha diskuterat hur våld brukar framställas i litteraturen, studeras olika möjliga definitioner av begreppet 'våld'. Därefter undersöks vilka typer av våld som uppträder i Juan Rulfos verk. Analysen fortsätter sedan med att diskutera olika förklaringar till detta våld. Sammanfattningsvis bevisade undersökningen hypotesens relevans och resultatet av studien blev följande: i en värld utan tryggheten av ett fungerande rättssystem blir hämnd och mord en del av vardagen. Denna situation orsakas i sin tur av våldet och förtrycket som utövas av samhällsstrukturen. Våldets ursprung återfinns inte hos individerna i verket, utan hos samhället som domineras av girighet och maktmissbruk, snarare än rättvisa och jämlikhet. De lokala och regionala ledarna i böckerna ser i första hand till sitt eget bästa, på bekostnad av andra. Under dessa förutsättningar tar utsatta grupper lagen i egna händer i ett försök att skapa ett dragligt liv.

Palabras clave

Pedro Páramo – *El llano en llamas* – literatura mexicana

Índice

1 Introducción.....	3
1.1 Objetivo, hipótesis y método	4
1.2 Estado de la cuestión.....	6
1.3 La violencia y la literatura	7
1.4 Discusión de la noción de ‘violencia’	8
2 Análisis	9
2.1 El carácter de la violencia representada.....	9
2.1.1 <i>La violencia individual y colectiva</i>	10
2.1.2 <i>La violencia estructural</i>	11
2.1.3 <i>La violencia de la naturaleza</i>	14
2.2 Discusión de las causas de la violencia.....	16
2.2.1 <i>¿Existe una falta de conciencia?</i>	16
2.2.2 <i>La carencia de justicia</i>	17
2.2.3 <i>La política</i>	19
2.2.4 <i>Los personajes</i>	22
2.2.5 <i>La violencia de la naturaleza</i>	24
3 Discusión final.....	24
4 Bibliografía	26

1 Introducción

En los años 50 el autor mexicano Juan Rulfo publicó su única novela: *Pedro Páramo*, y una compilación de cuentos: *El llano en llamas*. Aunque muy breve, la obra¹ rulfiana es exigente. El estilo narrativo consiste en monólogos interiores o diálogos y muchas veces los textos hacen saltos en el tiempo, más o menos aparentes. El lenguaje es poético y caracterizado por repeticiones de palabras y frases, oraciones cortas en habla oral mexicana y la presencia silenciada de un interlocutor (Avechuco Cabrera 7). Además, a través de metáforas, ironía y simbolismo, el texto dice mucho más que lo literal. En cuanto al estilo narrativo, William Rowe subraya el papel importante del lector para la trama rulfiana:

The incompleteness and partiality of the characters' perceptions, the general atmosphere of obscurity, invites in the reader an urge to complete and explain. We thus become involved in constructing a fuller picture out of limited information. (Rowe 9)

La brevedad de los textos, la complejidad del lenguaje y la carencia de un narrador omnisciente exigen un lector activo para descifrar las historias. Justamente por esta razón, da gusto leer (y releer) la obra rulfiana y es difícil parar una vez que se ha empezado.

Todos los textos son ambientados en el campo mexicano durante los tiempos de la Revolución y el levantamiento Cristero (~1910-1930). Unos de los temas comunes son las revueltas armadas, la inseguridad social de los campesinos y el abuso del poder (tanto por parte del gobierno, como de los caudillos locales). Es decir, la violencia juega un papel importante a lo largo de la obra. Eso es observado también por la crítica, por ejemplo, apunta Rowe, “there is violence in all of Rulfo's stories, and in several of them it is the dominant theme” (31). Las acciones agresivas son descritas en modo realista y algunas escenas resultan muy brutales. La violencia aparece por ejemplo en forma de guerras, asesinatos, violaciones o maltratos, pero es representada también a través del abuso del poder y la opresión.

Voy a tratar los cuentos rulfianos como partes de una misma obra (= *El llano en llamas*), dado que cada uno representa varias perspectivas de un tema común: la violencia. De distintos modos los textos describen la humanidad en una perspectiva social. Eso se muestra por ejemplo a través de las condiciones malas de los protagonistas². Otro hecho importante es el modo de que los cuentos dialogan entre sí. Varios relatos son muy breves y dejan al lector con muchas preguntas (por ej. “Acuérdate”), pero junto a los otros textos, aunque tienen otra

¹ A lo largo de este trabajo, “la obra” se refiere a la obra entera, es decir tanto la novela, como los cuentos publicados por Juan Rulfo.

² Los personajes representan la clase baja y son, entre otros, discapacitados, pobres, prostitutas, víctimas, perpetradores, guerrilleros, peones, huérfanos o enfermos. Representados son sin embargo también los personajes con poder, quienes oprimen a los demás.

trama, se completa la imagen de los personajes y sus condiciones. Entonces, lo que hace Juan Rulfo tanto en la novela, como en su colección de cuentos, es crear una representación realista de la misma sociedad en varias perspectivas. Hasta los mismos pueblos aparecen una y otra vez (por ejemplo Zapotlán y Media Luna).

1.1 Objetivo, hipótesis y método

El estudio actual completará mi análisis previo de *Pedro Páramo*³, en el cual usé el contexto histórico para mejor entender la novela. Lo que intentaré aquí es completar aquel trabajo con el análisis de los cuentos rulfianos. Sin embargo, en el presente estudio llevaré a cabo una lectura social, en vez de partir de la historia mexicana.

La obra de Juan Rulfo está llena de representaciones de violencia, tanto violencia física como estructural. La última resulta en opresión, pobreza y desigualdad y causa la miseria extendida entre los personajes. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es discutir y comparar diferentes perspectivas del origen de la violencia, a fin de explorar los mecanismos detrás de la situación insatisfactoria de los personajes. La tesina, que tiene una perspectiva social⁴, se basa en la siguiente hipótesis: la violencia en la sociedad rulfiana es creada por la relación entre poder y resistencia. Los líderes ejercen su poder a través de un sistema opresivo y la población a su vez practica resistencia para recuperar el poder sobre su propia vida.

El origen del tema de mi estudio viene de una cita de Juan Rulfo⁵:

Hay ocasiones en que uno desearía saber dónde se oculta aquello que causa a veces tanto daño. Por ejemplo, ignoramos cómo se produce y cunde la pobreza; quién o qué la causa y por qué. Yo no me preguntaría por qué morimos, pongamos por caso; pero sí quisiera saber qué es lo que hace tan miserable nuestra vida. Usted dirá que ese planteamiento no aparece nunca en *Pedro Páramo*; pero yo le digo que sí, que allí está desde el principio y que toda la novela se reduce a esa sola y única pregunta: ¿dónde está la fuerza que causa nuestra miseria? Y hablo de miseria con todas sus implicaciones. (Rulfo, "Pedro Páramo, cacique" Web)

Hay dos puntos de interés aquí. Primero, es interesante que Juan Rulfo comente la temática de su obra y sus preguntas (¿cómo se produce y cunde la pobreza?, ¿cuál es el origen de nuestra miseria?) van a servir como puntos de partida también de esta tesina. Segundo, dado que el mismo autor menciona el origen de la pobreza y la miseria (fenómenos que en la obra casi exclusivamente son creados por la sociedad), se puede sostener que también para él es importante el aspecto social de sus textos. Sin embargo, hasta el mismo autor recuerda que

³ En 2009 hice una tesina con el título: "La historia violenta de Pedro Páramo – un estudio histórico de la obra de Juan Rulfo".

⁴ Aquí, 'la perspectiva social' se refiere al impacto de la estructura social en la vida de los personajes. Trata por ejemplo de la igualdad, la injusticia y la opresión.

⁵ La cita viene de una entrevista con Juan Rulfo, realizada de forma escrita.

cada obra habla por sí misma. Es decir, el lector nunca puede saber lo que intentaba el autor al escribir un texto. Al contrario, es más importante hacer una interpretación propia y nueva.

Sería adecuado, entonces, llevar a cabo un análisis hermenéutico de los textos rulfianos. Según este método analítico, no se trata de buscar una interpretación única o precisa de un texto, sino más bien de hacer una lectura propia y lógica para el lector. Es decir, la interpretación individual es el objetivo del estudio, en el cual la mente y la experiencia previa del lector son herramientas esenciales. En este marco, tradicionalmente se interpreta primero la obra entera como una entidad, para buscar un sentido general. Luego sigue el estudio de varias partes de la misma, con fin de llegar a un entendimiento más completo en la relación entre la obra y sus partes (Patel y Davidson 26-7).

Los paralelos entre la obra y la historia violenta mexicana son evidentes, pero cuando se estudia bien los textos, encontramos que tratan más de la condición humana universal que específicamente de México, un hecho observado también por Coulson:

En el primer plano, más superficial, podríamos hablar de guerra de los cristeros, de tierras yermas, de pueblos fantasmagóricos, de injusta repartición de terrenos, de violencia, de vidas duras y muertes fáciles. Pero la verdadera significación de la anécdota no reside en este plano (lo que podría llevarnos, equivocadamente, a una interpretación social), sino en el valor simbólico de esa imagen del mundo. (Coulson 326)

Coulson se refiere aquí al estilo narrativo, característico de los textos rulfianos, en el cual la trama es transmitida a través del simbolismo y en forma de anécdota. López clarifica la imagen rulfiana del mundo que es “un mundo distinto a los otros, el mundo de la alucinación, de la irrealidad” (185). Debido a este hecho, hay algunos críticos (ver por ejemplo Rowe) quienes, tal como Coulson, señalan que sería inadecuado ver la obra como una crítica social. Sin embargo, mi postura no excluye la dimensión fantástica de la obra, tampoco opino que la temática social sería la única lectura válida. Es verdad que el ambientado rural mexicano sólo constituye un fondo para la trama y que hay varios elementos simbólicos en los textos. También es verdad que se refieren a la humanidad entera y no a un país específico. Este hecho, sin embargo, no debilita una lectura social, que también puede ser universal, dado que los mismos problemas sociales aparecen en cada sociedad humana. Al contrario, como vamos a ver en el análisis, el simbolismo de hecho fortalece el mensaje social de la obra.

Voy a empezar mi estudio con un breve resumen de la representación de violencia en la literatura. El segundo paso será una discusión sobre los varios significados de la palabra ‘violencia’, a fin de llegar a una delimitación de la misma. El análisis de la obra rulfiana empezará con un examen de los varios tipos de violencia que aparecen en la obra. Hay sobre todo tres formas: la violencia entre los personajes, la violencia de la naturaleza y por último la

violencia estructural. La investigación sigue con una discusión sobre las posibles causas de estos tipos de violencia.

1.2 Estado de la cuestión

Como base teórica de mi estudio van a servir unos textos sobre la representación de la violencia en la literatura latinoamericana. La mayoría de los textos que tratan este tema tienen un enfoque específico, por ejemplo pueden tratar de la guerra del narcotráfico o de la herencia de la conquista. Los siguientes artículos, sin embargo, tienen una perspectiva más general y literaria y son realizados por escritores colombianos. En el primero, Cristo Rafael Figueroa Sánchez, estudia la estrecha relación entre narrativa y violencia. En el otro Juana Suárez trata la producción cultural colombiana y su contexto histórico, lleno de violencia. Otro artículo importante es “Aproximación teórica al concepto de violencia” por Elsa Blair Trujillo, que busca una definición de la palabra.

Para este estudio son relevantes también las ideas del filósofo francés Michael Foucault, que aporta una perspectiva política a la discusión de la violencia. Unos ensayos tratando las ideas de Foucault y de otros pensadores importantes para la representación de la violencia, se encuentran compilados y editados por Armstrong y Tennenhouse. Entre ellos, “Figures of violence” de Lucia Folea y “The violence of rhetoric” de Teresa de Lauretis son de interés para este estudio.

Aunque hace más que 50 años desde la primera publicación de la novela y los cuentos rulfianos, nuevos estudios de la obra aparecen frecuentemente, algo que muestra la actualidad de sus temas. Juan Rulfo es considerado uno de los clásicos y por supuesto hay numerosos estudios de su obra. Sin embargo, a pesar del papel central de la violencia es un tema poco explorado por la crítica, algo que observa también Avechuco Cabrera en su artículo “Los motivos de la rabia” de 2010. Así parece relevante comparar las lecturas que hay acerca del origen de la misma. Avechuco Cabrera apunta que la violencia ejecutada por parte de los personajes es un modo de practicar resistencia a las fuerzas opresivas de la sociedad y de restaurar el equilibrio en sus vidas (3). Esta postura es muy importante para mí estudio, dado que el mismo investigador pertenece a un grupo pequeño de la crítica que reconoce una lectura social de la obra. Por supuesto voy a desarrollar más esta cuestión en el análisis.

Los estudios más recientes de la obra frecuentemente tienen una perspectiva de género. Christopher Harris, por ejemplo, lleva a cabo un análisis de los cuentos, explorando la masculinidad hegemónica como causa de la violencia. Otros estudios de la violencia y sus causas los han hecho William Rowe y Ana María López. Rowe tiene una perspectiva histórica

y cultural, mientras que López subraya el papel importante de la naturaleza. Por último, los críticos Hugo Rodríguez-Alcalá y Luis Ortega Galindo también tienen una perspectiva interesante de la violencia representada.

1.3 La violencia y la literatura

Naturalmente, la violencia no es una temática exclusiva de Juan Rulfo. Según Juana Suárez, que ha estudiado la violencia en la producción cultural de Colombia, esa aparece frecuentemente en las obras originadas en América Latina (19). En su libro *Sitios de contienda*, la investigadora señala la importancia tanto de las ideas del filósofo Foucault, como aquellas del marxismo para el discurso de la violencia: “Foucault entiende la política como un terreno que sanciona y reproduce el desequilibrio de las fuerzas manifestadas en la guerra” (Suárez 15). Esta postura es muy similar a la de Folena, y significa que el Estado a través de la ideología impone una imagen del ‘otro’, creando así opresión y tensión (es decir, un desequilibrio) en la sociedad (220). El ‘otro’, entonces, es el individuo de una posición social baja. También Avechuco Cabrera habla de un desequilibrio, causado por la violencia institucional y la resistencia a aquella. Aunque no se mencionan las guerras en todos los textos rulfianos, es aparente ese desequilibrio, representado por la falta de un gobierno bien organizado y la opresión de ciertos grupos de la sociedad. En una perspectiva histórica, sigue Suárez, “tanto el anarquismo como el marxismo empezaron a redefinir la comprensión de la violencia no entre las naciones sino entre las clases sociales” (15). En los textos de Rulfo son centrales las oposiciones de las clases, y en cada texto están presentes la opresión y la injusticia.

Figuroa Sánchez, habla de una “Narrativa de la Violencia⁶” y obviamente, aunque de hecho trata de la literatura colombiana, la mayoría de sus rasgos tienen mucho en común con la obra rulfiana. En aquella narrativa, destaca el crítico:

importa más la enunciación, se multiplican los puntos de vista relativizando el acontecimiento, [...] abundan las estructuras dialógicas, las evocaciones reemplazan las largas descripciones, [...], se poetizan el rencor, la sevicia y las violencias síquicas, espirituales o morales, se hace más compleja la relación víctimas – victimarios, en fin, los textos exigen un lector co-autor y partícipe que recree, contextualice, dude o se sumerja en la incertidumbre, en una palabra, que en cada lectura construya significados provisorios y posibles. (Figuroa Sánchez 99)

Muchas son las semejanzas entre, por un lado, la narrativa descrita arriba y por otro *El llano en llamas* y los fragmentos cortos de la novela *Pedro Páramo*. Ambos libros ofrecen varios puntos de vista de los mismos pueblos y acontecimientos, igualmente usan una estructura

⁶ Para los colombianos, “la Violencia” (con mayúscula) se refiere al período histórico muy violento de 1945-1958 (Figuroa Sánchez 95).

dialógica o monólogo interior. Asimismo, su trama está basada en los recuerdos de los personajes, es decir, es transmitida por la anécdota. Además, es muy difícil averiguar quiénes son las víctimas o los perpetradores y hay varias lecturas posibles del carácter de los personajes. También tiene una temática similar, el rencor, la sevicia y las varias formas de violencia mencionadas por Figueroa Sánchez son palabras que podrían utilizarse para describir también la obra rulfiana. Por lo tanto, no hay duda que la ‘narrativa de la Violencia’ constituye una base teórica muy relevante para el presente estudio.

En resumen, según mis fuentes secundarias, la violencia representada en la literatura frecuentemente está relacionada con la tensión entre las clases sociales. Igualmente, la imagen de la violencia es compleja, por ejemplo no es obvio quién es la víctima o el perpetrador. Asimismo es difícil tener una imagen clara de los sucesos representados, debido a la subjetividad por parte de los narradores. Como la trama es transmitida a través de la anécdota, muchas cosas quedan sin explicación y exigen un lector activo.

1.4 Discusión de la noción de ‘violencia’

Para buscar el origen de la violencia, hay primero que explorar qué se entiende por la palabra. Por eso voy a empezar mi análisis con una discusión sobre sus varios significados. Forgues dice lo siguiente en cuanto a la violencia rulfiana:

El espacio literario rulfiano está signado por el ejercicio de la violencia: violencia del cosmos y de los elementos, violencia de la revolución y de la guerra, violencia del bandolerismo y de la pobreza, violencia de las relaciones humanas, individuales y colectivas. (Forgues, citado por Avechuco Cabrera 2)

Esta cita no sólo confirma que la violencia es un tema central de la obra, sino subraya también el hecho de que aquella aparece en varias formas, cada una con una conexión a la palabra ‘violencia’ más o menos clara. Pero ¿exactamente qué entendemos por ‘violencia’?

La palabra deriva del latín y significa literalmente “llevar la fuerza a algo o alguien” (Blair Trujillo 20). Encontramos numerosos ejemplos de esa ‘fuerza’ en la obra rulfiana, desde las atrocidades del cacique Pedro Páramo en la novela, hasta las disputas vecinales o familiares representadas por los cuentos. Sin embargo, aunque parece simple esta aclaración, en efecto, es muy problemático averiguar qué tipos de acciones entran en el término ‘violencia’. Como señalado por la cita arriba, la palabra puede describir tanto guerras y revueltas, como catástrofes naturales y agresiones humanas (una postura compartida también por Blair Trujillo 19). Además, según Forgues, la noción incluye también el fenómeno de la pobreza. Todo eso nos lleva a la misma conclusión que Suárez: “es imposible puntualizar una

definición de violencia” (21). El objetivo de este capítulo, sin embargo, es llegar a una delimitación de la noción, apta para el análisis de la obra rulfiana.

Elsa Blair Trujillo ha hecho un estudio de la violencia, en el cual “problematiza su dificultad de conceptualización, dada la variedad semántica de la palabra” (9). En su búsqueda de una definición, Blair Trujillo examina la noción desde varios puntos de vista. El psicoanálisis, la antropología, la filosofía, la sociología y la política son unas de sus puntos de partida. Aquí voy a citar aquellos que son más relevantes para este tipo de estudio literario.

En un marco político, apunta Blair Trujillo, la violencia se define como “el uso ilegítimo o ilegal de la fuerza” (11), es decir toda acción violenta que sea un problema para el Estado. Sin embargo, es aparente que esta definición excluye muchas formas de violencia, por ejemplo las acciones violentas ejecutadas por el Estado mismo.

Luego, la autora sigue con el examen de la connotación desde un punto de vista de la psicología social, donde encuentra más piezas del rompecabezas. Tanto como Forgues, se diferencia aquí entre violencia individual y violencia colectiva: “La primera engloba el homicidio [...], la segunda a los levantamientos populares y las revoluciones” (Blair Trujillo 15). En una perspectiva socio-histórica, la crítica usa categorías para distinguir entre las numerosas formas de violencia, entre otras menciona ‘la violencia estructural’ y ‘la violencia espectáculo’ (Blair Trujillo 14). A los fines de este trabajo, la violencia estructural es sin duda la categoría más interesante, dado que esta además de describir la violencia misma, también incluye sus causas.

Después de analizar hondamente el concepto de la violencia, Blair Trujillo concluye que es necesario tener varias perspectivas para englobar todas las facetas de la palabra (10). En este análisis, voy a usar la palabra ‘violencia’ en su significado extenso, incluyendo todas las perspectivas descritas arriba.

2 Análisis

2.1 El carácter de la violencia representada

Como ya he señalado, una multitud de distintos tipos de violencia es representada por la obra rulfiana. En esta sección del trabajo voy a estudiar cuáles son, así como dar ejemplos de los textos. Las varias dimensiones de la palabra ‘violencia’, presentadas por Blair Trujillo y Forgues, van a servir como puntos de partida del estudio.

2.1.1 La violencia individual y colectiva

Ni Blair Trujillo, ni Forgues precisan del todo la diferencia entre violencia individual y colectiva. Sin embargo, dado que Blair Trujillo da como ejemplo de la primera el homicidio y de la segunda las revueltas armadas, doy por sentado que la violencia individual incluye *un* perpetrador, mientras la otra forma incluye *varios*.

La violencia individual y sobre todo el asesinato es la forma de violencia más representada por la obra rulfiana. Muertes hay en todos los textos y asesinatos en casi todos. Como vamos a ver a continuación, hay una estrecha relación entre la violencia individual y la venganza. Esta aparece por ejemplo en *Pedro Páramo*, cuando el cacique mata a varios hombres con el motivo de venganza. La violación, el incesto y el maltrato físico y psíquico representan otros ejemplos de la violencia individual, todos de los cuales aparecen en la novela y en varios relatos.

En unos textos se trata sin embargo de violencia colectiva, por ejemplo las revueltas armadas. La guerra forma gran parte de la vida de los personajes de *Pedro Páramo*, “El llano en llamas” y “La noche que lo dejaron solo”, pero la violencia colectiva la encontramos no solamente en las luchas entre guerrilleros y soldados. En el cuento “El llano en llamas” aparece también cuando unos guerrilleros juegan el sangriento “juego del toro” (Rulfo, *El llano en llamas* 103), en el cual, solamente por diversión, matan lentamente a sus prisioneros de guerra: ‘los toros’. Por último, la violencia de la vida social también debe definirse como colectiva. Un ejemplo de aquella es la falta de respeto entre los habitantes de los pueblos rulfianos, como en el caso de la relación opresiva entre don y peón. Este tipo de violencia se muestra también a través del acoso, por ejemplo en el cuento “Macario”, en el cual el personaje con el mismo nombre está intimidado por un pueblo entero.

Para resumir, tanto la violencia individual como la violencia colectiva produce una tensión entre ciertos personajes o grupos de la sociedad. Por ejemplo es aparente la opresión de la clase baja y la subordinación de las mujeres. En el siguiente apartado voy a continuar esta discusión.

2.1.2 La violencia estructural

Según Blair Trujillo, podemos encontrar varias categorías de violencia⁷ en una perspectiva socio-histórica de la noción (14). De aquellas, sin embargo, ‘la violencia estructural’ es la connotación más interesante, dado que aquella afecta a toda la sociedad y dentro de la misma podemos encontrar violencia de las otras categorías. Con la expresión ‘violencia estructural’ entiendo la opresión y la miseria de ciertos grupos de la sociedad por el sistema social y político. Evidentemente, el mundo rulfiano está caracterizado por las clases y la mayoría de los personajes tienen una posición social muy baja. Son por ejemplo arrieros, bandoleros o pobres. Debido a la carencia de seguridad social, estos personajes son víctimas de la violencia estructural.

Las mujeres constituyen un grupo representativo de las víctimas de este tipo de violencia. Para ellas parecen haber solamente dos opciones: ser mantenidas por un hombre o trabajar como prostituta. Un ejemplo de este mundo carente de oportunidades lo encontramos en el cuento “Es que somos muy pobres”. Aquí, las hijas mayores de la familia son condenadas a una vida como prostitutas. El narrador, el hijo de la familia, nos cuenta que no hay otra opción para ellas:

Según mi papá, ellas se habían echado a perder porque éramos muy pobres en mi casa y ellas muy retobardas⁸. Desde chiquillas ya eran rezongonas. Y tan luego que crecieron les dio por andar con hombres de lo peor, que les enseñaron cosas malas. (Rulfo, *El llano en llamas* 58)

Es interesante la postura del padre, cuando dice que ellas mismas tienen (al menos parte de) la culpa de su destino, debido a su mala conducta. La cita muestra, entonces, que el futuro negro de las mujeres está tan afianzado en el sistema, que también el padre tiene esta actitud. Es obvio que las hijas (pobres) de la sociedad rulfiana tienen muy pocas oportunidades de una vida buena.

Otros textos rulfianos donde la violencia estructural es muy evidente son aquellos tratando el caciquismo, por ejemplo *Pedro Páramo*. Pedro comete numerosas atrocidades para mantener y extender su poder sobre el pueblo y los habitantes. A primera vista sería lógico interpretar este personaje como una fuerte crítica al sistema señorial mexicano, que crea una sociedad marcada por la corrupción y el abuso del poder. Sin embargo, cuando se estudia bien el personaje, se encuentra que fue un chico discreto y introvertido antes de llegar al poder. No obstante, una vez en la posición de líder, se cambia su carácter y se vuelve un déspota

⁷ Las categorías que menciona son la violencia cotidiana, la violencia espectáculo, la violencia de sangre y la violencia estructural (Blair Trujillo 14).

⁸ Retobardas: obstinadas

violento y sin escrúpulos. Es interesante este desarrollo personal, que muestra dos puntos interesantes en cuanto al poder. Primero, como el abuso del poder existe por todo el mundo, no podemos decir que la novela sea una crítica exclusivamente de México, sino que se refiere a la humanidad entera. Segundo, se puede opinar que la novela es una crítica del sistema político en general, en el cual pocas personas tienen demasiado poder. No sólo los caciques, sino todos los personajes son incapaces de tener poder sin abusar de él. Eso se muestra una y otra vez a lo largo de la obra. Los hermanos Torrico⁹, por ejemplo, crean sus leyes propias y en el cuento “Diles que no me maten”, no sabemos bien si la ejecución del personaje principal es resultado de un acatamiento de la ley o de una venganza personal por parte del sargento. Otro ejemplo es la cena en “El día del derrumbe”. Aunque los representantes del gobierno están visitando un pueblo afectado por un terremoto, acaban atracándose de comida y de bebidas, así derrochando miles de pesos que serían mejor gastados en la reconstrucción del pueblo.

A través de la obra rulfiana se puede ver también cómo afecta la política nacional la ‘realidad’ en los pueblos mexicanos. Eso es aparente por ejemplo en el cuento “La cuesta de las comadres”, que es una crítica a la reforma, ‘el Reparto’, que distribuye injustamente la tierra a la población. Las desventajas de esta reforma agraria son evidentes también en el cuento “Nos han dado la tierra”, en el cual el terreno que reciben es totalmente infértil. Rowe pone este tema en un contexto histórico:

The land referred to is the land they have been given by the Agrarian Reform, land redistribution being one of the original goals of the Revolution but in the post-Revolutionary period one of the main methods to extend government control over the rural areas. (Rowe 27)

Aquí, la violencia estructural es muy evidente, dado que la reforma anhelada por los revolucionarios resultó en otra manera de abusar del poder por parte del gobierno. Eso muestra que ni siquiera la Revolución pudo cambiar las condiciones malas para la población. En los cuentos es aparente también la desilusión y la desesperanza de los campesinos, que no pueden hacer nada para mejorar su situación. La siguiente cita muestra la falta de compasión por parte de los oficiales de la Reforma Agraria:

-Del pueblo para acá es de ustedes.

Nosotros preguntamos:

-¿El Llano?

-Sí el llano. Todo el Llano Grande.

Nosotros paramos la jeta para decir que el Llano no lo queríamos. [---] Pero no nos dejaron decir nuestras cosas. El delegado no venía a conversar con nosotros. Nos puso los papeles en la mano y nos dijo:

-No se vayan a asustar por tener tanto terreno para ustedes solos. (Rulfo, *El llano en llamas* 41-2)

⁹ Los caciques del cuento “La cuesta de las comadres”.

En esta cita, los dos mundos de los personajes, es decir las clases altas y bajas, son separados por el discurso. Rowe observa que “writing serves him [el delegado] as a weapon to defend himself and what he represents, while for the peasants this instrument of the enemy culture cuts off all further interchange” (28). Los papeles del delegado muestran una superioridad, dado que es muy probable que los campesinos no sepan leer. En cualquier caso, el representante viene de otra cultura y los hombres no tienen ninguna influencia sobre la palabra escrita. Entonces no tienen otra opción sino aceptar la situación.

Por demás, el crítico literario Avechuco Cabrera explora la tensión entre los grupos sociales creada por la violencia estructural. Él diferencia entre violencia ‘ordenadora’ y ‘destructora’ (Avechuco Cabrera 3). La primera significa el sustituto, por parte de los personajes, del sistema jurídico fallado. La segunda trata de la violencia estructural, ejecutada por parte del Estado o los caciques, que crea un desequilibrio en la sociedad (Avechuco Cabrera 5). Su argumentación es mostrada en el siguiente ejemplo. Cuando los caciques de “La cuesta de las comadres” no están en el pueblo, es un lugar muy agradable “uno oía en la madrugada que cantaban los gallos como en cualquier lugar tranquilo, y aquello parecía como si siempre hubiera habido paz en la Cuesta de las Comadres” (Rulfo, *El llano en llamas* 48). Pero cuando regresan: “la gente se apuraba a esconder otra vez sus cosas. Siempre fue así el miedo que traían los difuntos Torricos cada vez que regresaban” (*Ibid.*). Aparentemente son los caciques quienes crean el desequilibrio en el pueblo. Los asesinatos a los hermanos, entonces, opina Avechuco Cabrera, se podrían denominar como actos de violencia ordenadora, ejecutados conscientemente para recuperar el equilibrio del pueblo. Más aún que restaurar el orden, son prácticas de resistencia, sigue el crítico, y este tipo de violencia “reafirma las relaciones interpersonales del pueblo; todo lo contrario a lo que ocurre con la violencia individualista de los hermanos Torrico, que siembran la desunión” (Avechuco Cabrera 6). En la obra rulfiana, no tarda la restauración de la vida social y la reunión de los habitantes de Zapotlán después del asesinato de Odilón Torrico. El mismo día queman cohetes y celebran las fiestas (Rulfo, *El llano en llamas* 54). Una muestra de que el orden y el equilibrio están restaurados en el pueblo.

En resumen, el abuso del poder y la opresión impregnan toda la sociedad rulfiana. La única posibilidad para los personajes de recuperar el equilibrio y crear una vida digna es a través de la resistencia al sistema opresivo.

2.1.3 La violencia de la naturaleza

Tanto Forgues como Blair Trujillo mencionan la violencia causada por la naturaleza. Ésta forma parte de la vida cotidiana en los pueblos rulfianos, donde reinan la sequía, el calor insoportable, las inundaciones, los terremotos y el viento fuerte. En este contexto, hay que mencionar que la mayoría de la crítica se une en la opinión de que la naturaleza aporta a la trama una dimensión simbólica o fantástica, una característica de la narrativa rulfiana (ver por ejemplo López 185). Sin embargo, para este estudio, el nivel simbólico de la naturaleza no es más interesante que su efecto directo en los personajes. La imagen de la violencia y la vida de los personajes está fortalecida a través de la naturaleza, tanto simbólica como directa.

López subraya el hecho de que la naturaleza con frecuencia tiende a actuar en contra de los personajes. Según ella, el mundo rulfiano es “un paisaje desmesurado típicamente hispanoamericano, con grandes montañas, pero peladas [...]; llanuras infinitas, pero estériles [...]; fuertes vendavales asoladores” (190). En la mayoría de los textos, podemos denominar las fuerzas de la naturaleza como violencia, por ejemplo en “Es que somos muy pobres”, donde el futuro de la hija menor está destruido por una inundación (un hecho observado también por Rodríguez Alcalá 29). Otro ejemplo encontramos en “La cuesta de las comadres”. Los habitantes abandonan su pueblo, debido a los caciques, los hermanos Torrico, pero también debido al clima hostil:

En años pasados llegaron las heladas y acabaron con las siembras en una sola noche. Y este año también. Por eso se fueron. Creyeron seguramente que el año siguiente sería lo mismo y parece que ya no se sintieron con ganas de seguir soportando las calamidades del tiempo todos los años y las calamidades de los Torricos todo el tiempo. (Rulfo, *El llano en llamas* 50)

Aquí vemos que el abandono a los pueblos no sólo es un resultado del maltrato por parte de los caciques, sino también por parte de las fuerzas naturales.

La naturaleza aparece como un gran problema también para el personaje principal de “Macario”, aunque aquí no se trata del tiempo, sino de insectos: “En mi cuarto hay muchos. Tal vez haya más grillos que cucarachas aquí entre las arrugas de los costales donde yo me acuesto. También hay alacranes” (Rulfo, *El llano en llamas* 91). López comenta las condiciones malas de Macario, señalando así “el atraso de los campos, donde en la mayoría de los casos falta lo elemental para una vida digna de personas. Lugares oscuros, asquerosos y sin higiene” (López 175). Es decir, a través de una combinación de las condiciones malas creadas por la naturaleza y por la estructura social, se completa la imagen de la vida de los personajes.

Además, a lo largo de ambos libros rulfianos, son abundantes las metáforas y los símiles de la naturaleza. Un ejemplo de *Pedro Páramo* es la comparación entre el cacique y la maleza: “Pedro Páramo de cosa baja que era, se alzó a mayor. Fue creciendo como una mala yerba” (Rulfo, *Pedro Páramo* 127). Según esta cita, el desarrollo negativo del pueblo es causado por el creciente poder y maldad del cacique. Tanto como aquí, muchos de los símiles aparecen en un contexto de violencia o de crímenes, y aumentan así en el lector un sentimiento negativo de las fuerzas naturales. Buen ejemplo es la descripción del viento violento en “Luvina”:

Se planta en Luvina prendiéndose de las cosas como si las mordiera. Y sobran días en que se lleva el techo de las casas como si se llevara un sombrero de petate, dejando los paredones lisos, descobijados. Luego rasca como si tuviera uñas: uno lo oye a mañana y tarde, hora tras hora, sin descanso, raspando las paredes, arrancando tecatas de tierra, escarbando con su pala picuda por debajo de las puertas, hasta sentirlo bullir dentro de uno como si se pusiera a remover los gozones de nuestros mismos huesos. (Rulfo, *El llano en llamas* 120)

Aquí el viento es comparado a un depredador que tortura al pueblo y expulsa a la población.

También la descripción de la violencia y los asesinatos es frecuentemente fortalecida por ayuda de símiles de la naturaleza, por ejemplo en las luchas armadas de “El llano en llamas”, donde los rebeldes en las trincheras temen la muerte por las “balas largas de ’30-30’ que quebraban el espinazo como si se rompiera una rama podrida” (Rulfo, *El llano en llamas* 102). En esta cita, tanto como en la siguiente, se muestra también una diferencia entre soldados y guerrilleros. Los rebeldes se comparan a lo largo del relato con la naturaleza, como si fueran partes de la naturaleza misma y sometidos a sus condiciones: “[e]stábamos alineados al pie del lienzo, tirados panza arriba, como iguanas calentándonos al sol” (Rulfo, *El llano en llamas* 93-4). Los soldados por su parte, no son descritos de este modo, sino muchas veces tienen una ventaja y parecen ser más fuertes con sus balas enormes y sus largos números de hombres.

En resumen, los símiles de Juan Rulfo contribuyen a la singularidad de su lenguaje y añaden una dimensión adicional a sus textos. Las condiciones de la naturaleza son muy fuertes y complican la lucha de los personajes en su vida cotidiana. Asimismo, el lenguaje en la obra muestra una estrecha relación entre los campesinos y la naturaleza que no existe entre los representantes del gobierno.

2.2 Discusión de las causas de la violencia

Tanto como no hay una única definición de la noción ‘violencia’, tampoco hay una única causa de la misma. Como ya he señalado en la introducción de este trabajo, voy a discutir y comparar diferentes perspectivas del origen de la miseria y la violencia. Hay dos fenómenos interesantes: primero la violencia entre los personajes, segundo la violencia estructural (por parte del Estado) y la resistencia a la misma (por parte de la población). De acuerdo con mi hipótesis, también voy a mostrar aquí que la violencia entre los personajes es causada por la carencia de igualdad y justicia en la sociedad y que está representada como un modo de crear un equilibrio en la vida.

2.2.1 ¿Existe una falta de conciencia?

Parte de la crítica da la culpa de la violencia a la mente limitada de los personajes. Unos críticos los describen como subdesarrollados, “hombres [...] torpes, inconscientes, [y] descuidados”, que no saben dar valor a la vida humana (Durán, citado por Avechuco Cabrera 2). Esto es observado también por William Rowe, quien apunta que la crítica muchas veces tiende a hablar de la limitación cultural de los personajes (13). Es verdad que algunos personajes son representados como excéntricos, imbéciles, o que parecen carecer de conciencia. Pero, como vamos a ver a continuación, comparto la postura de Avechuco Cabrera, que eso no es el caso. En cambio, los personajes son las víctimas de un sistema violento, donde la violencia sólo es una forma de resistencia a las atrocidades y el abuso del poder que forman parte de su vida cotidiana.

Rowe quiere evitar una descripción de los personajes como carentes de inteligencia o moral. A pesar de esto, apunta que no hay conciencia individual en el mundo rulfiano (41). Eso significa que los personajes actuarían reflexivamente sin realmente tener en cuenta lo que hacen. Asimismo, destaca que la violencia produce “an ecstatic state” en los personajes (Rowe 31) y para Rowe, la agresión por parte de los personajes es casi animal: “[t]hrough violence, the characters gain access to an instinctive-irrational level of being” (31). El crítico, sin embargo, olvida un hecho pocas veces reconocido por la crítica: la mayoría de los personajes se arrepienten de haber cometido los crímenes. El ejemplo quizá más representativo sería el caso del narrador en “Talpa” cuyos sentimientos de culpa son muy graves. Aquel personaje tiene una aventura amorosa con la mujer de su hermano. De todas formas, cuando muere el hermano, termina también la relación amorosa, dado que sus sentimientos de culpa hacen imposible mantenerla.

En el caso de “El llano en llamas” y “El hombre”, los perpetradores no sólo se arrepienten, sino reconocen también que (al menos algunas de) sus acciones son malas. El ejemplo siguiente de “El llano en llamas” señala una autocrítica por parte del narrador: “[m]e agarraron [...] entre otras por la *mala costumbre* [mi cursiva] que yo tenía de robar muchachas” (Rulfo, *El llano en llamas* 109). Rowe comenta la misma parte del cuento y admite que el personaje del ejemplo conoce la moral, pero que es indiferente frente a la misma (23). No obstante, hay otra escena muy interesante del mismo texto, donde el narrador otra vez revela sus sentimientos de culpabilidad. Aquí siguen los últimos renglones del relato:

–¡Quítate el sombrero, para que te vea tu padre!
 Y el muchacho se quitó el sombrero. Era igualito a mí y con algo de maldad en la mirada. Algo de eso tenía que haber sacado de su padre.
 –También a él le dicen *el Pichón* – volvió a decir la mujer, aquella que ahora es mi mujer –.
 Pero él no es ningún bandido ni ningún asesino. Él es gente buena.
 Yo agaché la cabeza. (Rulfo, *El llano en llamas* 110)

Como es el caso con todos los textos rulfianos, el final queda abierto. Se podría argumentar que el relato muestra esperanza y que el círculo malo de violencia está roto ya que el ex convicto tiene familia. Más importante, sin embargo son las últimas palabras: “Yo agaché la cabeza”, un acto que muestra vergüenza y culpabilidad. Sería equivocadamente, entonces, apuntar que los personajes actuaran inconscientemente y no apoyaría la postura de Rowe, que quita a los individuos la responsabilidad por sus acciones.

2.2.2 La carencia de justicia

Rowe da más ejemplos de su tesis que no hay conciencia individual en el mundo rulfiano, esta vez de los cuentos “Macario” y “En la madrugada”. Según el crítico literario, los protagonistas no pueden ser conscientes de sus acciones, dado que no recuerdan haber cometido los crímenes de los cuales están acusados (Rowe 42). No obstante, como concluí en el apartado anterior, quiero proponer que los personajes sí son conscientes. Aún más importante, sin embargo, es el hecho de que son *inocentes* de los crímenes. A pesar de esto, aceptan sus supuestas acciones como la verdad, simplemente porque unos personajes con autoridad (de una clase social más alta) afirman que es así. Es una cuestión de aceptar una situación que ni pueden cambiar, ni mejorar.

La prueba de la inocencia de Macario y Esteban, se encuentra en los monólogos de los narradores, como ya ha apuntado López (174). Macario nos cuenta que “un día *inventaron* [mi cursiva] que yo andaba ahorcando a alguien [...] Yo no me acuerdo. Pero a todo esto es mi madrina la que dice lo que yo hago y ella nunca anda con mentiras” (Rulfo, *El llano en llamas* 88). Es decir, acepta lo que dice su madrina, aunque apunta que se trata de algo inventado.

Casi lo mismo ocurre en el otro relato, cuando Esteban dice que no recuerda haber matado a don Justo: “¿No cree usted que matar a un prójimo deja rastros? Los debe de dejar, y más tratándose de un superior de uno” (Rulfo, *El llano en llamas* 73). López destaca que no necesariamente trata de un crimen en este relato:

El patrón, preocupado como estaba con el asunto de Margarita y lleno de “coraje”, como apunta Esteban, pudo muy bien ser víctima de un ataque de apoplejía que lo llevara a la muerte. No hay que olvidar que murió sin dolor, cosa muy rara en el caso de haber fallecido por golpes con una piedra. (López 179)

Hay también otras circunstancias de capital importancia en esta historia. Antes de morir, el patrón acaba de pasar la noche con su sobrina, Margarita, que es muy joven. Por lo tanto, varios personajes podrían beneficiarse de la muerte del patrón, por ejemplo los padres de la niña. Hay, entonces, argumentos en contra de la culpabilidad de Esteban. Asimismo es importante el hecho de que parece estar inconsciente cuando muere don Justo.

Dado que le encarcelan a Esteban a pesar de que no hay ningunas pruebas de su culpabilidad, es evidente que en este pasaje se trata de nueva de carencia de justicia, una característica del mundo rulfiano. Las autoridades eligen el camino más fácil y castigan al personaje de la clase baja, que no puede defenderse: el viejo arriero. No hay ninguna posibilidad para Esteban que salir del apuro y se encuentran entonces en la misma situación que el personaje condenado en “Diles que no me maten”, los hombres en “Nos han dado la tierra” y los habitantes de “La cuesta de las comadres”: son todos impotentes frente al poder.

Para Macario y Esteban, sería inútil destacar su inocencia y por eso ni siquiera intentan hacerlo. La razón de su, al parecer, indiferencia es mostrada por Rowe:

What Rulfo conveys to us of the legal system (which is a function of the state) is that justice cannot be expected from it. It is concerned only with constructing criminals. [...] [O]nce you are in the hands of the law you are guilty. (Rowe 45)

En mi opinión, su análisis del poder y la ley es muy adecuado. En la obra rulfiana, el Estado está presente en la vida de los personajes solamente cuando se trata de castigar a alguien. Es decir, el Estado no lleva a cabo su responsabilidad de establecer seguridad social o justicia para la población, sino sólo busca a una víctima propiciatoria. Buen ejemplo de eso encontramos en “El hombre”, cuando se encarcela a un arriero, sólo por reportar a la policía que él mismo ha visto un asesinato.

Rowe dice además que “Rulfo’s ficción disallows the modern state, questioning its legitimacy as representative of the population” (25). Teniendo en cuenta los grupos oprimidos por la sociedad rulfiana, es adecuada también esta postura de Rowe. Sin embargo, Rowe ignora el hecho de que los textos son ambientados durante los años revolucionarios. Es importante recordar que en la obra rulfiana realmente no puede existir un poder estatal sólido.

El hecho de que el poder no parte de un centro específico, naturalmente complica la tarea de proveer justicia y seguridad social y eso es también lo que vemos en la obra. En la siguiente sección voy a continuar esta discusión y tratar de relacionarla con las ideas de Foucault.

2.2.3 La política

Al contrario de Rowe, Avechuco Cabrera apunta que, con pocas excepciones, los habitantes de los pueblos rulfianos son muy conscientes de sus acciones, dado que la violencia que ejercen es un modo de practicar resistencia a las fuerzas opresivas de la sociedad. Muchos personajes en el mundo ficticio de Juan Rulfo son víctimas sólo por el hecho de existir. Son oprimidos por parte de la violencia estructural, y como hemos visto, hay múltiples ejemplos de corrupción y abuso del poder a lo largo de los textos.

Para buscar el origen de la violencia representada en la literatura, algunos escritores se refieren a Foucault (por ejemplo Suárez y de Lauretis). Su tesis famosa trata del ‘poder del discurso’ y del ‘discurso del poder’ (de Lauretis 242). Además, según Foucault, lo ‘social’ está constituido por las actividades y los discursos que implican las relaciones del poder (de Lauretis 242):

Foucault’s view of the social leaves no event or phenomenon out of *its* discursive powers, nothing escapes from the discourse of power, nothing exceeds the totalizing power of discourse. (de Lauretis 243)

En mi interpretación, la teoría de Foucault significa dos cosas. Primero, que él que tiene el poder del discurso, también tiene el poder real y viceversa. Segundo, que poder y discurso son dos partes del mismo fenómeno. Es decir, lo que entendemos por violencia, es algo dictado y producido por el discurso del poder. El poder a su vez está producido por la praxis del discurso, en este caso por la ejecución de la violencia.

Asimismo, el discurso del poder no sólo define cuáles acciones se denominan actos violentos, sino también dicta los castigos por la ejecución de las mismas. Como hemos visto antes, el Estado es muy débil en el mundo rulfiano, y en cambio, mucho del poder se ejerce a través de caudillos o delegados locales. No obstante, este hecho no justifica la violencia estructural extendida a lo largo de la obra. En el discurso del Estado rulfiano, ha fallado el sistema jurídico y es el discurso de los caciques el que dicta las leyes y su violencia estructural produce el poder.

Los personajes, sin embargo, viven como en un mundo paralelo con su propio discurso y, como apunta Avechuco Cabrera, su propia noción de justicia y castigo (8). El mismo investigador da un ejemplo de aquel discurso del cuento “Acuérdate”. Urbano viola la ley (no escrita) por tener relaciones amorosas con su prima y por consiguiente se va expulsado del

pueblo. En la argumentación de Foucault, la razón de la ausencia del Estado en el mundo rulfiano es que los pueblos no forman parte del discurso estatal, y caen entonces fuera de lo social (de Lauretis 243).

También Suárez hace referencia a Foucault, así destacando que: “la política en sí es una continuación de la guerra por otros medios” (Suárez 15). En mi interpretación de la cita, no se puede culpar a las guerras mismas de la violencia, sino más bien los mecanismos detrás del conflicto, es decir la ideología. Sin embargo, ni los rebeldes en *Pedro Páramo*, ni los de “El llano en llamas” parecen luchar por ninguna ideología. Al contrario, cambian de bando tres veces sin pensar en la causa de la lucha. En la novela, el caudillo Pedro pregunta a los rebeldes porqué se han levantado en armas, una pregunta que no resulta muy clara para todos los hombres:

Pos porque otros lo han hecho también. ¿No lo sabe usted? Aguárdenos tantito a que nos lleguen instrucciones y entonces le averiguaremos la causa. [...] – Yo sé la causa – dijo otro –. Y si quiere se la entero. Nos hemos rebelado contra el gobierno y contra ustedes porque ya estamos aburridos de soportarlos. Al gobierno por rastrero y a ustedes porque no son más que unos móndrigos¹⁰ bandidos y mantecosos¹¹ ladrones. (Rulfo, *Pedro Páramo* 153)

Aquí es evidente que la verdadera causa de la violencia ni puede ser la guerra, ni la ideología detrás de la misma, porque los revolucionarios ni siquiera conocen cómo empezó la revuelta actual o porqué. Sólo en apariencia se rebelan en contra del gobierno y el sistema señorial, pero de hecho colaboran con gusto con los caciques cuando pueden hacerse ricos de la cooperación. El efecto colateral de estos sucesos es la violencia continua y aún más poder para los caudillos que terminan poseyendo propias bandas armadas. Los guerrilleros parecen sin embargo contentos con la situación. Pueden hacerse ricos gracias a pillaje, comer bien en las casas de los caudillos y (con fuerza) estar con cualquier mujer. Por ejemplo, cuando su banda pierde una batalla, los sobrevivientes simplemente cambian a otra y la lucha continua. La misma carencia de ideología está representada en “El llano en llamas”. Nadie menciona el fondo ideológico de la guerra, excepto al líder de la banda, Pedro Zamora, que una vez justifica el pillaje, implicando que son los ricos quienes deben pagar por la Revolución (Rulfo, *El llano en llamas* 101).

Por lo tanto, se puede decir que la violencia es representada como un fenómeno fuera de la Revolución misma, dado la carencia de ideología o fe en la causa por parte de los alzados. En otras palabras, los rebeldes luchan *al lado* de la Revolución, en vez de *en* la misma. Aunque participan en la liberación de su país, el objetivo real de los líderes de las bandas es el propio bienestar y la posibilidad de hacerse ricos. Blair Trujillo tiene una visión similar de los

¹⁰ Móndrigos = abusivos

¹¹ Mantecosos = engañosos

límites de la guerra y de la violencia, cuando destaca que hay una distinción entre “la guerra y la violencia producida en las guerras” (21). Dado que los rebeldes del mundo rulfiano no conocen porqué estallaron las revueltas, sus acciones no pueden deberse a la guerra misma. En cambio, sus hechos violentos representan la ‘violencia producida en las guerras’. Para dar un ejemplo, las atrocidades encabezadas por el líder de la banda en “El llano en llamas” (entre otros ‘el juego del toro’) ni son planificadas, ni mejoran la posición de los guerrilleros.

En resumen, los personajes no participan en el discurso del poder, sino existen fuera de lo social. Por eso, no es relevante describir su resistencia como ideológica, sino más bien se trata de una defensa del derecho a su vida.

2.2.4 Violencia ordenadora y desordenadora

En la obra rulfiana, la guerra es una extensión de la política, pero también es un resultado de la misma. La última es especialmente evidente: la Revolución es la reacción por parte de la población ante la injusticia del Estado. Sin embargo, su resistencia es inútil dado que la Revolución no puede mejorar sus vidas.

Como he mostrado antes, las nociones ‘violencia ordenadora’ y ‘violencia desordenadora’ son acuñadas por Avechuco Cabrera y tratan de la violencia estructural (destructora) y la resistencia (la violencia ordenadora) a aquella. La violencia destructora se describe mejor a través de la opresión política. Por lo tanto, la cuestión de clase es muy central en la obra, donde las víctimas de este tipo de violencia son todos personajes de una posición baja. Al contrario de Rowe, quien describe la violencia como espontánea e imprevisible y a los perpetradores como inconcientes de sus acciones, Avechuco Cabrera reconoce el anhelo de orden y justicia entre los personajes (5). En su lectura, la violencia tiene un objetivo y los personajes un sentido de la justicia.

La violencia ordenadora, la encontramos descrita también por la ‘Narrativa de la Violencia’. De este estilo, se cuenta, según Figueroa Sánchez, entre otros la obra de Gabriel García Márquez, que:

logra alegorizar en la resistencia terca del personaje y a través de una impecable estructura, el enfrentamiento entre la esperanza de superar la miseria y la inmovilidad de un sistema cuyas dinámicas se alimentan de violencias institucionales. (Figueroa Sánchez 98)

Igualmente, la violencia ordenadora es causada por sentimientos muy lógicos, es percibida como la única oportunidad de formar resistencia a la violencia institucional e introducir la justicia en la vida. Para dar un ejemplo, es normal para un padre que tenga sentimientos de venganza en contra de la persona responsable del asesinato de toda su familia, como es el caso

en “El hombre”. Sin embargo, si hubiera tenido confianza en la ley y en el sistema jurídico, probablemente no habría seguido adelante con la venganza del crimen. En las palabras de Figueroa Sánchez, “la venganza es el móvil que guía a los personajes en miedo de una sociedad donde la justicia está ausente” (Figueroa Sánchez 100). Es decir, es la carencia de justicia la que provoca la venganza: se trata entonces de violencia ordenadora. Eso muestra que los personajes no pueden funcionar como personas civilizadas sin un sistema jurídico, sino que la violencia es su única herramienta para crear algún tipo de equilibrio en la vida.

La violencia ordenadora, entonces, aparece entre otros en forma de venganza, que también es el motivo primario de la violencia individual en la obra. Sin embargo, en “El hombre” se trata de una doble venganza. López recapitula y comenta la trama del cuento:

El fugitivo que quería matar al asesino de su hermano, al no encontrarlo, mata a la familia y huye velozmente seguido por el único deudo de las víctimas, que aparece entonces. Rulfo quiere señalar la inseguridad de la zona, donde falta la justicia y cae el primero que surge. (López 178)

Este, junto a otros ejemplos de venganza en los textos¹², es importante porque representan la violencia como un modo fracasado de crear equilibrio en la vida de los personajes. Evidentemente, el único resultado es aún más violencia e inseguridad, dado que el equilibrio creado por un asesinato, automáticamente crea desequilibrio en otro lugar.

2.2.4 Los personajes

La búsqueda de las causas de la violencia, comenzó con una cita a principios de la tesis, donde Juan Rulfo se preguntó ¿cómo se produce la pobreza y la miseria? A partir del cuestionamiento del mismo autor, me llevó a plantear una lectura social de la obra. En este apartado voy a discutir respuestas posibles a su pregunta.

Uno podría opinar que la causa de las injusticias representadas se encuentra dentro de los personajes, quienes son formados por la violencia estructural en su entorno. Esta postura es apoyada por Blanco Aguinaga, que destaca que: “the internal state of the characters can be accounted for by the external reality, the impact of the violence of the world they live in” (citado por Rowe 39). Aplicada a la obra, esta afirmación significaría, por ejemplo, que los rebeldes no son crueles seres humanos, sino que son formados desde niños en un sistema cruel, el que les ha hecho embotados y violentos.

Pero, ¿qué causa el sistema opresivo? Yo quiero proponer que la violencia estructural viene de un sentimiento humano básico: la aidez de poder y riqueza. Como ya he mencionado, el mundo rulfiano es marcado por el abuso del poder y un sistema social carente

¹² Hay numerosos ejemplos del círculo vicioso de venganza y violencia en *Pédro Páramo*.

de seguridad social para los pobres u otros grupos desprotegidos. Unos cuentos, y sobre todo la novela, representan la vida en el campo con un cacique cruel y corrupto. En efecto, en los textos rulfianos la corrupción es un hecho desde los caudillos hasta los niveles más altos de la sociedad.

Eso muestra la vulnerabilidad del sistema político para el abuso del poder. Hablando del impacto de la violencia a la literatura, Suárez destaca que” [l]a corrupción política [colombiana] ha sido un factor constante desde la conquista” (22). Según la lectura llevada a cabo aquí, tanto la conquista, como el abuso del poder actual tienen el mismo origen: la avaricia humana. Eso es mostrado por la obra a través de los personajes con poder. Mientras que muchos de los protagonistas sufren la falta de comida, de amor o de seguridad, los poderosos sólo se interesan en obtener más autoridad, poder y riqueza, a cualquier precio.

En este contexto es muy importante la reflexión de Rowe que los poderosos¹³ siempre muestran una indiferencia frente a sus crímenes. A lo largo de los textos, matan a numerosos personajes, sin reaccionar de ningún modo. Tampoco se arrepienten como los otros personajes. Una explicación posible a este hecho, la da Harris en su lectura de la obra rulfiana. Según aquella, la violencia es causada por un deseo masculino de demostrar fuerza y de evitar cualquier muestra de debilidad (Harris 111). Habla entonces de una masculinidad hegemónica, es decir el dominio masculino sobre las mujeres y otros hombres. Este punto de vista es interesante, y parece apto para describir los poderosos en el mundo rulfiano. Sin embargo, en mi lectura, no sólo el dominio en sí es importante para los caciques, sino también las riquezas. Dado que no hay ningún personaje con poder que piensa en otra cosa que su propio bienestar, se puede opinar que las causas del sistema opresivo, son la avaricia y la debilidad del hombre frente al poder.

Ortega Galindo resume la temática rulfiana como “la miseria humana, el desvalimiento del hombre en el mundo que vivimos como alucinaciones, en una tierra que nos han dado y que es un páramo” (19). Esta cita tiene dos puntos muy interesantes. Primero, interpreta la obra como una representación de la condición humana universal, y segundo, ve la trama como una crítica al sistema político que no ofrece posibilidades para todos. Estoy completamente de acuerdo con su postura. Evidentemente, el mundo rulfiano se refiere a la humanidad entera, y no solamente a los campesinos mexicanos de los tiempos revolucionarios. Eso se muestra cuando se estudia bien las causas de la violencia – todas las cuales son fenómenos universales (por ejemplo la venganza o el abuso del poder). En la visión del mundo dada por la obra

¹³ Entre otros los hermanos Torrico y Pedro Páramo, pero también el líder de los alzados, Pedro Zamora.

rulfiana, entonces, la violencia estructural va a existir siempre y cuando haya avaricia, corrupción y abuso del poder entre los poderosos.

2.2.5 La violencia de la naturaleza

Este tipo de violencia es especialmente aparente en los relatos “El hombre” y “La cuesta de las comadres”. En “El hombre”, apunta López, “el paisaje forma un todo con la acción del cuento; parece como si la Naturaleza, negando su luz, contribuyera a los crímenes en la noche oscura” (López 178). En “La cuesta de las comadres”, es la luna la que colabora con el asesino: “la luz de la luna hizo brillar la aguja de arriá, que yo había clavado en el costal. Y no sé porqué, pero de pronto comencé a tener una fe muy grande en aquella aguja” (Rulfo, *El llano en llamas* 52). Tanto como en este relato, la luz y la oscuridad tienen gran importancia en varias escenas rulfianas y hay una multitud de interpretaciones de su valor simbólico (ver por ejemplo Coulson).

Desde mi punto de vista, sin embargo, la oscuridad intensifica simbólicamente la imagen de la soledad, tanto de la víctima, como del perpetrador, en su lucha en contra de algo que no puede controlar o cambiar: su propio destino en un mundo controlado por otros. La luz simboliza la oportunidad de los personajes de ejercer resistencia y la posibilidad de recuperar el poder sobre su vida.

3 Discusión final

El autor mexicano Juan Rulfo ha publicado una novela, *Pedro Páramo*, y una colección de cuentos, *El llano en llamas*. La obra está impregnada por violencia, tanto física como estructural. Esta última forma de violencia resulta en opresión, injusticia y carencia de seguridad social entre los personajes. El objetivo de este estudio hermenéutico fue discutir y comparar diferentes perspectivas del origen de la violencia, a fin de explorar los mecanismos detrás de la situación insatisfactoria de los personajes. La tesis tiene una perspectiva social y se basó en la siguiente hipótesis: la violencia en la sociedad rulfiana es creada por la relación entre poder y resistencia. Los líderes ejercen su poder a través de un sistema opresivo y la población, a su vez, practica resistencia para recuperar el poder sobre su propia vida.

Con ayuda de varios estudios de la representación de violencia en la literatura, llevé a cabo mi estudio. Según mis fuentes secundarias, no sólo se trata de los actos agresivos entre individuales, sino la noción engloba también la opresión, la pobreza, la injusticia y la violencia por parte de las fuerzas naturales. Por lo tanto, concluí que no hay una única

definición de la palabra violencia, sino que tiene varias facetas. El segundo paso del estudio fue analizar qué tipos de violencia aparecen en la obra. Hay sobre todo tres formas: la violencia entre los personajes, la violencia de la naturaleza y por último la violencia estructural.

La investigación siguió con una discusión sobre las posibles causas de estos tipos de violencia. Según algunos críticos, los actos violentos se deben a la pobre educación o a la mente limitada de los personajes, mientras que otros proponen que se produce la violencia inconscientemente en los individuos. Sin embargo, mi análisis presenta unos argumentos que dicen lo contrario. En mi lectura, los personajes son muy conscientes de sus acciones, dado que muestran sentimientos de culpa. Hay sin embargo dos personajes que no recuerdan haber cometido los crímenes por los cuales están acusados. No obstante, esta amnesia no se debe a falta de inteligencia o de conciencia. En cambio, he mostrado que los personajes son inocentes de los asesinatos y que ellos mismos son víctimas de la injusticia.

Avechuco Cabrera revela su perspectiva del origen de la violencia en el artículo “Los motivos de la rabia”, en el cual habla de violencia ‘ordenadora’ y ‘destructora’. En su interpretación de la obra, la violencia viene del desequilibrio creado por la violencia destructora de la estructura social. La violencia ordenadora, entonces, sería la resistencia practicada por parte de los personajes a la violencia estructural. Sin embargo, Avechuco Cabrera no explica el origen de la violencia estructural. De hecho, aquella es representada en la obra como una debilidad del ser humano: la incapacidad de tener el poder sin abusar del mismo para su propio bienestar.

En mi visión del mundo rulfiano también hay un desequilibrio. Como la ley en el mundo rulfiano no protege a todos, los personajes se encuentran sin seguridad social o justicia. Todo eso crea un desequilibrio en la sociedad y los individuos rulfianos se ven obligados a usar la violencia para crear un equilibrio en sus vidas. La obra, entonces, muestra qué pasa con la población en un sistema opresivo. Juan Rulfo representa un círculo vicioso de violencia. La resistencia de los personajes resulta en unas revueltas fracasadas. También su venganza fracasa, dado que el equilibrio creado por la misma sólo funciona provisionalmente y crea un desequilibrio por otra parte de la sociedad.

En resumen, el análisis mostró la relevancia de la hipótesis y el resultado del estudio es el siguiente: la realidad de los personajes es marcada por la violencia estructural que causa la inseguridad, la injusticia y la violencia. Es decir, la violencia representada no viene de los individuos de la clase baja de la sociedad rulfiana, sino más bien de la estructura social, dominada por la avaricia y el abuso del poder.

Sin embargo, otras lecturas de la obra rulfiana podrían encontrar más causas de la violencia. Un tema que no hemos tratado aquí es la relación entre violencia y fatalidad. Asimismo parece relevante estudiar más profundamente el papel de la naturaleza en los textos, por ejemplo en el marco de la ecocrítica.

4 Bibliografía

Avechuco Cabrera, Daniel. “Los motivos de la rabia: Violencia mítica en *El llano en llamas* de Juan Rulfo”. Web. 8 Feb 2011.

Blair Trujillo, Elsa. “Aproximación teórica al concepto de violencia: Avatares de una definición”. Web. 26 Feb 2011.

Coulson, Graciela B. "Observaciones sobre la visión del mundo en los cuentos de Juan Rulfo", págs. 323-334, en *Homenaje a Juan Rulfo: Variaciones interpretativas en torno a su obra*. Ed. por Helmy F. Giacomán. Madrid: Anaya, 1974. Impreso.

Figueroa Sánchez, Cristo Rafael. “Gramática-violencia: Una relación significativa para la narrativa colombiana de segunda mitad del siglo xx”, en “Tabula Rasa - revista de humanidades” no 2, 2004 (diciembre-enero). Web. 10 Mar 2011.

Folena, Lucia. “Figures of Violence: Philologists, Witches and Stalinistas”, págs. 219-238, en *The Violence of Representation: Literature and the History of Violence*. Ed. por Nancy Armstrong & Leonard Tennenhouse. London: Routledge, 1989. Impreso.

Harris, Christopher. *A World Torn apart: Representations Of Violence In Latin American Narrative*. Ed. por Victoria Carpenter. Peter Lang, 2007. Impreso.

López, Ana María. “Presencia de la naturaleza, protesta sociopolítica, muerte y resurrección en *El llano en llamas*, de Juan Rulfo”. Web. 8 Feb 2011.

de Lauretis, Teresia. “The Violence of Rhetoric: Considerations of Representation and Gender”, págs 239-258, en *The Violence of Representation : Literature and the History of Violence*. Ed. por Nancy Armstrong & Leonard Tennenhouse. London: Routledge, 1989. Impreso.

Ortega Galindo, Luis. *Expresión y sentido de Juan Rulfo*. Madrid: J. Porrúa Turanzas, 1984. Impreso.

- Patel, Runa, y Bo Davidson. *Forskningsmetodikens grunder: Att planera, genomföra och rapportera en undersökning*. (2a ed.) Lund: Studentlitteratur, 1994. Impreso.
- Rodríguez Alcalá, Hugo. *Homenaje a Juan Rulfo: Variaciones interpretativas en torno a su obra*. Ed. por Helmy F. Giacomán. Madrid: Anaya, 1974. Impreso.
- Rowe, William. *Rulfo: El llano en llamas*. London: Grant & Cutler, 1987. Impreso.
- Rulfo, Juan. *El llano en llamas*. (8 ed.) Madrid: Catedra, 1994. Impreso.
- . *Pedro Páramo*. Ed. por Carlos González Boixo. Catedra, 2007. Impreso.
- . "Pedro Páramo, cacique". *Letras Libres* (Diciembre 2000). Web. 10 Mar 2011.
- Suárez, Juana. *Sitios de contienda: Producción cultural colombiana y el discurso de la violencia*. Madrid: Iberoamericana, 2010. Impreso.